

Tema 1: Objetivos de las armas de luz (Parte I)

Unidad:

I. Base bíblica

Romanos 13:12

La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

II. Texto de desarrollo

2ª Corintios 10:4-6

porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.

III. Introducción

El rescate y posterior traslado del Reino de las tinieblas al Reino de la Luz admirable de Cristo, indudablemente cambió todo el escenario que envuelve a los que viven en tinieblas. Sin embargo, tenemos que ser realistas y aceptar voluntariamente que, en un momento dado, antes de conocer a Cristo, estuvimos con la mente completamente entenebrecida. Entendemos la Palabra "entenebrecimiento" como sinónimo de desorden y caos, como consecuencia la profundización en las obras propias del reino al que pertenecíamos.

El milagroso rescate de Cristo, de las tinieblas a la Luz, es un posicionamiento jurídico, pero no de hecho. El proceso de inmigración experimental con destino a tener la mente de Cristo es un proyecto largo que, en primer lugar, requiere de una intensa batalla por someter toda aquella manera de vivir a la obediencia de Cristo.

Obediencia: del griego *hupakoe* (gr 5218): *hupo*: debajo, y *akouo*: oír. Significa escuchar atentamente, oír con sumisión condescendiente, asentimiento, y acuerdo. Se la usa para designar la obediencia en general, la obediencia a los mandamientos de Dios, y la obediencia a Cristo.

En esta aventura no puede participar la fuerza de voluntad, porque las leyes escritas en nuestros miembros, tienen superioridad a la voluntad humana, (Romanos 7:21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí"); por lo que se requiere de un armamento apropiado de origen escritural, con leyes superiores, para anular las leyes escritas en nuestros miembros que nos llevan de continuo al mal.

En este proceso no solo interviene la luz reveladora del Espíritu para comprender la naturaleza de la Ley que se escribió en el reino de las tinieblas, sino también la luz para aplicar la ley que anula la rigurosidad del anterior, como por ejemplo Romanos 8:2 "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte."

El apóstol Pablo, al dirigirse a los corintios, que tenían mentes plagadas de paradigmas mentales, contrarias a los principios cristianos y al sentido común, y llenos de conceptos, costumbres, prácticas y hábitos propios del entorno social, cultural y religioso en que vivían, les sugiere hacer uso de las armas de Luz para someter,

voluntariamente, todo ese antagonismo al Evangelio a la obediencia de Cristo, y, de una manera muy particular, el apóstol deja saber a los corintios que si eso no fuera así, él está presto para usar las armas coercitivas de luz, a fin de lograr ese propósito benéfico, para la fenomenal iglesia de Corinto, llena de dones del Espíritu, pero en su contexto con un avivamiento extraordinario de las obras de la carne.

Es indudable que el deseo de Pablo, es que el río del avivamiento del Evangelio en ellos sepulte para siempre, todas aquellas conductas que riñen y se oponen al quehacer del Espíritu Santo en los creyentes y en la iglesia en general.

Los corintios confiaban en sus principios filosóficos y en su misticismo religioso, que para ellos representaban fortalezas mentales. La elocuencia y las sutilezas filosóficas que se jactaban los corintios, lógicamente habían permeado las puertas de la iglesia cristiana, de ahí la clasificación que grupos sectarios, al interior de la iglesia, habían hecho acerca de sus apóstoles preferidos.

Proverbios 21:22

El sabio escala la ciudad de los poderosos y derriba la fortaleza en que confiaban

Jeremías 1:10

Mira hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y para derribar, para destruir y para derrocar, para edificar y para plantar.

A) Enfrentar toda astucia

La estructura mental y emocional de Adán y Eva, en el huerto, no incluía la astucia, esta fue inoculada por la serpiente en la conversación del negocio más grande de la historia, donde la serpiente usó, al máximo, este recurso que aparentaba la verdad y lo mejor para sus interlocutores, pero que escondía detrás de su elocuente discurso una trampa mortal, que, como podemos notar, llevó al hombre y a su descendencia, de la Luz a las tinieblas, y de un hogar inmejorable en la presencia de Dios, a un destino catastrófico en el lago de fuego para siempre jamás. Por eso, el apóstol Pablo teme, ante la conducta de los corintios, tan vulnerable a las filosofías y al misticismo, que pudieran caer de la sencilla y pura devoción a Cristo, en un posible lazo escondido, como el cazador esconde el lazo para las aves.

Los corintios estaban amenazados por la falsa enseñanza. Normalmente los maestros falsos poseen cualidades impresionantes para dispensar la enseñanza que contiene, astutamente encubierto, el veneno para las almas. Desde luego, que el apóstol Pablo, en su ejercicio pastoral y apostólico, sobre las ovejas de Corinto, intentaba persuadir a que pusieran especial atención en estos atractivos maestros falsos que se habían internado con distractores, y amenazaban desviarlos de la verdadera fe. Pablo los compara con la serpiente, a la que Eva y Adán le prestaron toda su atención, y terminaron en una debacle, de la cual, su descendencia no se pudo escapar.

La sabiduría humana es antagónica a la sabiduría de Dios.

Astucia puede definirse como la determinación de usar cualquier medio, no importa que tan malo sea, para obtener el propósito de uno; stratagema; ardid.

Lucas 20:23

Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?».»

Efesios 4:14

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

1ª Corintios 3:19

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: Él es el que prende a los sabios en su propia astucia.

2ª Corintios 11:3

Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo.

B) Aprisionar intenciones y razonamientos humanos

La obra del ministerio en el Evangelio de Jesucristo es una guerra espiritual contra enemigos de la misma esfera y con objetivos espirituales. Esta guerra es contraria a los métodos usados en las persecuciones contra la iglesia, usando armas carnales, por lo cual el apóstol está instruyendo a sus discípulos a no usar la misma metodología de los perseguidores, sino usar las armas espirituales provistas por Dios, en Cristo, entre las cuales está la Palabra de Dios, la sabiduría, la mansedumbre, entre otras virtudes generadas por el Evangelio de Jesucristo en el nuevo hombre.

La consciencia es responsable de rendir cuentas solo a Dios, y a la gente se le debe convencer sobre la existencia, la naturaleza y la gracia de Dios, sin forzarlos, de este modo, son muy poderosas las armas de nuestra milicia, que, dentro de su operatividad evidencian, de manera indubitable, la Verdad, con señales visibles, y la caracterización de los convertidos, completamente distinta a la de las personas no convertidas. Esta vasta oposición que se hace contra el Evangelio, a través de poderes del pecado y de Satanás en los corazones de los hombres, se ve notoriamente reducida por la victoria del Evangelio de Jesucristo.

Los medios usados por el Evangelio para resistir las fuerzas de las tinieblas y las mentes entenebrecidas de los hombres, por débiles que parezcan, son poderosas en Dios, para someter cualquier desobediencia a la obediencia de Cristo.

Estas armas de nuestra milicia no son humanamente poderosas, sino divinamente potenciadas para lograr con eficacia los resultados esperados por Dios y por los santos. Estas poseen la capacidad de destruir y derribar los falsos argumentos que podrían, en un momento dado, desviar la atención y la fe de los santos.

Los argumentos usados por los filósofos y los falsos maestros del tiempo del apóstol Pablo se consideraban altos, difíciles de rebatir o derribar, por eso el apóstol, al escribir a los romanos, define el poder del Evangelio de esa manera.

Romanos 8:37-39

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

C) Derribo de la altivez

Las armas a las que se refiere el apóstol Pablo, en el verso que nos ocupa, tienen una importantísima condicionante, estas se pueden usar con eficacia para derribar y

castigar toda desobediencia y argumento que se levante contra el conocimiento de Cristo, sí y solo sí, cuando nuestra obediencia sea perfecta.

El apóstol Pablo, conociendo la iglesia de los corintios, bondadosamente supone que la mayoría de la congregación obedecería estas instrucciones de buena manera, precisamente por eso hace referencia a su obediencia, en este caso, la obediencia de los corintios radicaba en cerrarle las puertas a los falsos maestros con sus filosofías y falsas enseñanzas que llevarían a la ruina a los que las recibían.

Indudablemente la altivez era la puerta para la entrada de todas las filosofías que los hacían sentirse superiores, con altos conocimientos, pero que estas carecían de la Verdad y que indudablemente eso les acarrearía su destrucción.

Conclusión

Isaías 2:11-12

La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será exaltado en aquel día ¹² Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido;